La entrevista del verano / Ángel Bartol, director en España del Movimiento de los Focolares

«Los focolares queremos nacer y vivir del Evangelio»

Samuel Gutiérrez

Desde hace 50 años, la gran familia focolar se congrega cada verano en ciudades de todo el mundo para celebrar sus tradicionales Mariápolis. Es mucho más que una actividad veraniega. Es un tiempo de gracia que se ha convertido en boceto de «una ciudad renovada por el amor entre las personas». En España este año el encuentro ha tenido lugar en Granada, del 2 al 6 de agosto, bajo el lema *Mosaico de fraternidad*.

50 años de Mariápolis. ¿Qué representa para los focolares?

Las Mariápolis son una de las expresiones características de la vida de los Focolares y tienen su origen en los años 50, cuando durante el verano se reunían personas de toda condición y edad en los Dolomitas italianos atraídos por una singular forma de vacaciones que, poco a poco, se convirtieron en boceto de una ciudad renovada por el amor entre las personas.

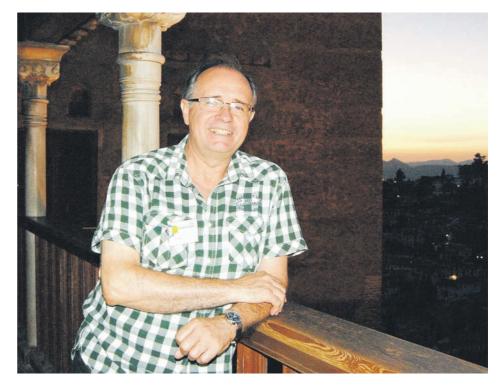
En la península ibérica se celebró por primera vez en Solsona, en 1964, con personas de España y Portugal, y desde entonces son un momento clave de la vida del Movimiento y de las personas que se adhieren a su estilo de vida.

50 años son un signo de fidelidad y de madurez. Cambian las formas. De hecho cada Mariápolis se colorea de diversidad y se incultura teniendo en cuenta el lugar donde se realiza. El objetivo, sin embargo, siempre es el mismo: hacer posible una experiencia de vida, de fraternidad, boceto de un mundo unido y, para muchos, la posibilidad de un profundo encuentro con Dios, fuente del amor que radica en el corazón de todas las personas, más allá de tener fe u otras convicciones.

La de este año, ¿cómo ha ido?

El título de este año era Mosaico de fraternidad, cuyas teselas eran todos y cada uno de los participantes, piezas únicas e indispensables, con su vida, experiencias, talentos, riquezas... El nexo de unión es un amor universal, gratuito, que toma la iniciativa, que se pone en el lugar del otro, que ama también al enemigo —pequeño o grande—, que, siendo desinteresado, provoca una respuesta de amor.

Testimonios de vida, momentos de reflexión, talleres y foros, permitían a los participantes construir o conocer realizaciones concretas de «frag-



mentos de fraternidad» en nuestra sociedad.

La acogida de la ciudad ha sido estupenda. La misa en la catedral, presidida por Mons. Javier Martínez, fue ocasión para dar gracias por el camino recorrido. Otro acto significativo fue la acción *Mil grullas por la paz*, en la que los «mariapolitas» y algunos granadinos se acercaron a una céntrica plaza para construir grullas de papiroflexia y expresar así su compromiso de construir la paz en primera persona.

Cada año la Mariápolis tiene un lema distinto. ¿Se atreve con uno que las englobe a todas?

En realidad, el lema de nuestra Mariápolis podría servir para todas las que se realizan en el mundo, desde Celiabinsk (Rusia) a Bolivia, de Chicago a Siria, de Macedonia a Lituania, de Indonesia a Argentina. Todas con matices distintos, pero todas con el mismo espíritu... y la presencia de muchos jóvenes y niños. Un auténtico mosaico de fraternidad.

50 años de Mariápolis en España y 70 del nacimiento del Movimiento. ¿Qué creen que ha aportado a la Iglesia y a la sociedad?

Es difícil resumir todos estos años en pocas palabras, pero esperamos haber contribuido a realizar el fin para el que hemos nacido, contribuir a la unidad a todos los niveles, trabajar para que la humanidad sea una única familia.

Una labor las más de las veces silenciosa, pero presente en muchos ámbitos de la sociedad. Ejemplo de ello es el compromiso social o interreligioso, la editorial Ciudad Nueva, la revista Ciutat Nova, las ciudadelas, el desarrollo del Movimiento político por la unidad, que Chiara Lubich presentó en el Parlamento de Catalunya, en 2002, o la Economía de Comunión, que aglutina empresas que ponen en común sus beneficios para erradicar la pobreza y promover la «cultura del dar».

¿Cuáles son los grandes desafíos de los Focolares en este tiempo nuevo de Iglesia, bajo el liderazgo del papa Francisco?

Seguir realizando nuestra vocación a la unidad y la fraternidad en un contexto social, cultural, político, económico y religioso distinto, que nos invita a abrirnos a nuevos campos y nuevas periferias, siguiendo el ejemplo de Chiara Lubich, que vivía con pasión por el «que todos sean uno».

Vivimos un tiempo con nuevas preguntas, y las repuestas, con nuevas formulaciones, las seguimos encontrando en la lógica del Evangelio. Se nos ha llamado «un pueblo nacido del Evangelio» y queremos continuar naciendo y viviendo el Evangelio, siendo actores de un diálogo a 360 grados con todas las personas, más allá de la confesionalidad, para llegar a la fraternidad universal.



Ens apassiona ajudar els que necessiten ajuda. La tu?





A **Lunet Solidario** ens apassiona ajudar els que necessiten ajuda amb accions que contribueixen a netejar el món de pobresa, malalties, analfabetisme, marginació... Per això, donem suport a projectes promoguts pels nostres clients, amb qui compartim valors. Es tracta de projectes vinculats a millores en l'educació, condicions de vida o desenvolupament de zones deprimides. Si també t'apassiona ajudar, entra a **www.lunet.es** o a **www.caritasbcn.org/ca/**. Gràcies.

RECOMENDACIONES DE VERANO

El mejor verano

Cada verano es el mejor, es único e irrepetible

Una lectura

Por una economía del bien común. Stefano Zamagni

Una música

Adele y La Oreja de Van Gogh

Un lugar que vale la pena descubrir Por citar uno, la Alhambra al atardecer